

Juan Luis Londoño de la Cuesta

La lucha de Juan Luis Londoño de la Cuesta por mejorar las condiciones sociales de sus conciudadanos se reflejó no solamente en su vida, sino también en su muerte, ocurrida ésta el 6 de febrero de 2003, justamente cuando viajaba al interior de su país para una gira de trabajo.

De familia "paisa" Londoño nace el 26 de junio de 1958 en Bogotá, Colombia. Su lucha por "lo social" la hace desde trincheras tan diferentes, pero igualmente convergentes, como lo son la academia, el desempeño gubernamental e internacional y el periodismo. Desde ahí analizó, diseñó políticas, y debatió las que amigos, periodistas y analistas consideran sus grandes pasiones: el combate al desempleo y la pobreza, la necesidad de ampliar la cobertura de los sistemas de salud y pensiones con particular interés por reducir las enormes diferencias de los ingresos entre los colombianos.

Administrador por la Universidad EAFIT de Medellín, economista por la Universidad de Antioquia, pero graduado por la Universidad de los Andes en donde también estudia su primera maestría en economía; maestro y doctor en esta misma especialidad por la Universidad Harvard.

Durante la presidencia del Sr. César Gaviria fue Subdirector del Departamento Nacional de Planeación; Secretario del Consejo de Política Económica y Social y responsable del equipo que preparó el Plan Nacional de Desarrollo 1991- 1994. Durante los dos últimos años de esa administración se desempeñó como Ministro de Salud.

Posterior a su paso por el gobierno, y habida cuenta de su permanente condición que lo caracterizó como incansable defensor de los derechos de las personas, contribuyó al desarrollo e innovación a nivel global desde organismos internacionales como el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo.

Londoño es el primer Ministro al que contacta el entonces presidente electo, Álvaro Uribe Vélez. Conociendo las capacidades de Juan Luis, Uribe lo designó simultáneamente en las carteras de Salud y Trabajo; le encomendó la tarea de fusionarlas en un solo gran Ministerio de la Protección Social que dotara de mayor eficiencia y eficacia al sistema de seguridad social. Dos días antes de su trágico accidente, Londoño tomó posesión como Ministro del naciente Ministerio.

El principal legado profesional de Londoño fue la serie de reformas de su país que no sólo impulsó, sino que logró concretar. Inspiró la creación de la Ley 100, aprobada en 1993, con la cual se consolidaron los derechos de la ciudadanía en cuanto a su acceso a la atención médica así como el modelo de financiamiento del sistema de salud.

Otros de los logros en los que participó activamente fueron la reforma al sistema de pensiones, la reforma laboral, la de riesgos profesionales, las Jornadas de Vacunación, y los Consejos Regionales de Empleo, todo ello alcanzado durante

su gestión como Ministro, dentro del Gobierno del actual mandatario colombiano, Álvaro Uribe.

Su gran creatividad e imaginación en materia de políticas sociales y económicas, inició con su compromiso con la educación y la inversión en capital humano como evidencia su tesis "*Capital Humano, Distribución del Ingreso y Crecimiento*", y los más de 15 libros de los que fue autor, así como los 34 artículos que publicó en revistas académicas a nivel nacional e internacional, sobresaliendo la *American Economic Review* y el *Journal of Development Economics*.

La prestigiada revista *British Medical Journal* en su edición de marzo de 2003, lo describió como un hombre que "tuvo una clara visión de política social: mejorar la calidad de vida de las madres y sus hijos, los jóvenes y los desempleados, los pobres rurales y urbanos. Él siempre puso a los ciudadanos, especialmente a los más vulnerables, en el primer lugar de las políticas".

Su vida y proyecto los compartió con su esposa María Zulema Vélez y sus tres hijos: Juliana, Daniela y Juan Felipe.

El Presidente Álvaro Uribe, que le confió algunas de las reformas más importantes de su Gobierno, al darle el último adiós dijo: "Juan Luis Londoño era profundo en los temas, aguerrido en las ideas, directo en la palabra, desafiaba lo establecido o lo supuesto sin dejar una sola herida personal".

Las personas y países que hoy lo recuerdan, ofrecen como muestra de agradecimiento profundo a su legado como amigo y experto la promesa de perpetuar su misión en busca de mayor equidad, menos pobreza y el alcanzar el aseguramiento universal de los derechos sociales.